



Daños por la roya del café en Tamanique, La Libertad. © Oxfam. Foto: Tania Moreno

IMPACTO DE LA ROYA DEL CAFÉ

Evaluación de situación de medios de vida y seguridad alimentaria en familias vulnerables por el impacto de la roya del café

Desde el 2013, un brote de roya comenzó a afectar gran parte del parque cafetalero de El Salvador, el cual ha impactado en la seguridad alimentaria y los medios de vida de familias que son dependientes del jornal de café. Oxfam en coordinación y apoyo con socios y donantes han elaborado esta evaluación para medir dicho impacto en algunas zonas del país donde ya se realizan intervenciones de asistencia alimentaria.



Ayuda Humanitaria
y Protección Civil



OXFAM

INTRODUCCIÓN

Muchas de las comunidades de El Salvador tienen una baja resiliencia (su capacidad de enfrentar y recuperarse de los efectos de los desastres es muy limitada). Existen comunidades que a causa del cambio climático están enfrentando diversos eventos cada uno o dos años.

La frecuencia de estos desastres aumenta el ciclo de pobreza y esta condición les hace más vulnerables a eventos extremos o de gran envergadura (estos desastres afectan los ya limitados recursos de estas familias; por ejemplo: sus siembras, animales, pertenencias, entre otros medios de vida, lo que a su vez les lleva a aumentar sus deudas económicas y profundiza el círculo de pobreza).

El deber humanitario reconoce el derecho de brindar y recibir asistencia humanitaria y constituye un principio fundamental para atender a todas las personas sin ningún tipo de distinción.

En calidad de miembro de la comunidad internacional, Oxfam reconoce la obligación de prestar asistencia humanitaria donde quiera y al momento que esta fuera necesaria.

La principal motivación de la intervención de Oxfam en situaciones de catástrofe humanitaria es aliviar el sufrimiento humano entre quienes están menos preparados para soportar las consecuencias de los desastres y el cambio climático.

Oxfam señala como principio fundamental desarrollar el trabajo de asistencia humanitaria en coordinación con sus asociados. En ese marco, también considera importante implementar procesos de fortalecimiento de organizaciones de la sociedad civil para la prevención, preparación y respuesta humanitaria, a través del Equipo de Seguridad Alimentaria y Medios de Vida Vulnerables en Emergencia (EFSVL).

El presente estudio fue desarrollado con recursos y bajo interés común de las instituciones que conformaron el equipo investigador. Agradecemos y reconocemos la participación y el trabajo de las y los involucrados en este esfuerzo, así como su participación en la implementación de acciones de asistencia humanitaria para las familias, cuyos medios de vida y seguridad alimentaria han sido afectados por el impacto de la roya del café en El Salvador.

RESUMEN EJECUTIVO

El Salvador ha experimentado diversos eventos de origen hidrometeorológico que han retrasado o paralizado el curso de actividades productivas o reproductivas. Según la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL), en el año 2009, para la Tormenta Tropical IDA se registró un total de 198 fallecidos y 122,000 afectados, lo que representó un estimado de \$USD 314.8 millones en daños y pérdidas económicas, el equivalente al 1.44% del Producto Interno Bruto (PIB), además de registrarse \$USD 27.5 millones en daños en cosechas de granos básicos y cultivo del café.

Para el 2010, en la Tormenta Tropical Agatha, se reportó un total de 12 fallecidos, 120,000 afectados, lo que significó \$USD 112.1 millones en daños y pérdidas, correspondientes al 0.5% del PIB y \$USD 11.4 millones de daños en cultivos de granos básicos y otros.

Para el 2011, la Depresión Tropical 12E dejó un total de 34 fallecidos, 500.000 afectados y un estimado de \$USD 902.4 millones de dólares en daños y pérdidas, es decir, un 4% del PIB más \$USD105.3 millones en daños de cultivos de granos básicos y otros¹. Para julio de 2012, El Salvador presentó una condición extrema por falta de lluvias y humedad de los suelos en los departamentos de la zona oriental, esta sequía originó pérdidas superiores al 80% de granos básicos a pequeños productores y productoras de subsistencia.

Durante el 2013, un fuerte brote de roya de café impactó al menos un 47% del parque cafetalero nacional, según informes del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG).

En septiembre de 2013, los niveles de afectación por roya se reducían a un 16%, lo que abrió paso a perspectivas más favorables que las anteriores. Sin embargo, en noviembre de ese mismo año, una combinación de condiciones climáticas poco favorables provocó un rebrote que golpeó de nuevo al parque cafetalero salvadoreño, esto conllevó a un 40% de afectación. Instituciones como la Fundación Salvadoreña para Investigaciones del Café (PROCAFE) estiman que las pocas áreas afectadas que recibieron recepa o renovación no volverán a producir hasta la cosecha 2015/2016.

El café es cultivado en 196 de los 262 municipios del país y concentra el 72.8% de las áreas de cultivo en cuatro departamentos: Ahuachapán, Santa Ana, Sonsonate y La Libertad. Esta área cultivada de café en el país es de 152 mil hectáreas, las cuales representan el 16.4% del total del área a nivel nacional.² En las últimas décadas, la producción del café en El Salvador ha experimentado un marcado declive, desde 4.3 millones de quintales oro-uva³ en 1992/93 hasta un estimado de 0.7 millones de quintales para 2013/2014. Según el Consejo Salvadoreño del Café (CSC), la cosecha de 2013/2014 se ha reducido en 58% en comparación con la temporada 2012/2013.⁴

Como respuesta ante estos niveles de afectación, en septiembre 2013, el EFSVL⁵, en coordinación con el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de Naciones Unidas, brindaron asistencia alimentaria a 5,110 familias, por medio de distribuciones de raciones alimenticias secas no condicionadas.

En noviembre de 2013, con el propósito de conocer en detalle la situación de jornaleros, pequeños productores y productoras, así como las perspectivas del impacto en los grandes productores, el PMA, el Consejo Salvadoreño del Café, Save the Children y Oxfam realizaron un estudio en el marco del Plan de Acción del Programa Regional de Atención a la Roya, el cual fue aprobado por los Ministros de Agricultura de Centroamérica (julio, 2013). En este estudio se analizó el impacto productivo y socio-económico de la roya del café, por medio de la focalización y evaluación de la seguridad alimentaria de los hogares.

El estudio reveló que 7,608 de los 47,409 hogares participantes en el joraleo del café estaban clasificados en una situación de inseguridad alimentaria moderada, mientras que 26,296 hogares se encontraban en una situación de inseguridad alimentaria leve.

En febrero 2014, el Gobierno de El Salvador anunció la orientación de \$USD 5.6 millones para la compra de químicos y campañas de fumigación para combatir la roya. En Julio 2014, se inició una fase de distribución de raciones alimenticias secas condicionadas, bajo las modalidades de alimentos para la generación de activos, de alimentos por capacitación y/o distribuciones generales de alimentos en zonas no cubiertas previamente. Este proyecto se desarrolló en coordinación con el PMA y el Departamento de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO, por sus siglas en inglés).

En el marco de los proyectos: “Respuesta a la Crisis Causada por el Impacto de la Roya del Café en la Inseguridad Alimentaria de las Familias Vulnerables” (financiado por ECHO) y “Seguridad Alimentaria y Medios de Vida en Emergencia Afectados por la Roya del Café” (ejecutados en coordinación con el PMA), Oxfam realizó una evaluación sobre la situación de medios de vida y seguridad alimentaria de las familias más vulnerables al impacto de la roya del café. Este estudio se enfocó particularmente en los departamentos de la Libertad (Santa Tecla, Antiguo Cuscatlán y Tamanique); en Usulután (Berlín, Alegría, Santiago de María y Tecapán); en San Miguel (Chinameca) y en Sonsonate (Nahuizalco, Salcoatitán y Juayúa), que en conjunto representaron una cobertura de 3,609 familias.

Las actividades de los proyectos fueron implementadas por el equipo EFSVL y sus organizaciones activas: La Federación de Cooperativas de la Reforma Agraria de la Región Central (FECORACEN), la Asociación de Proyectos Comunales de El Salvador (PROCOMES), la Asociación de Ayuda Humanitaria (PROVIDA), la Fundación para la Cooperación y Desarrollo Comunal (CORDES), la Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y El Desarrollo (REDES), la Asociación Mangle y la Fundación para el Desarrollo (FUNDESA).

El diseño de la muestra del presente estudio se elaboró, a través de la identificación de las zonas donde se están implementando acciones de asistencia alimentaria, las cuales comprenden un total de 91 comunidades, que pertenecen a 11 municipios y 4 departamentos, cuyos habitantes constituyen el universo de los 3,609 hogares ya mencionados.

La lista de hogares a entrevistar fue establecida proporcionalmente con base en el universo de este estudio. Se establecieron las coordinaciones en campo con cada una de las instituciones contrapartes, a fin de identificar a las personas que fueron entrevistadas. Estas familias debían cumplir requisitos tales como: ser familias dependientes del jornal del café, encontrarse en situación de inseguridad alimentaria, reportar una notable reducción de tiempos y porciones de comida o poseer un alto número de dependientes.

La boleta aplicada a las familias fue validada previamente e incluyó aspectos tales como: composición familiar y asistencia escolar, acceso a vivienda, salud,

agua y saneamiento, producción agrícola, producción agropecuaria, vectores, fuentes de ingresos, ayuda familiar y activos, gastos y deudas, disponibilidad y consumo de alimentos, shocks y estrategias de supervivencia. Estas boletas fueron diseñadas para ser procesadas de forma electrónica, lo que favoreció para reducir el tiempo en que se podría disponer de la información para el análisis correspondiente.



Familia dependiente del jornal del café en Tamanique, La Libertad. © Oxfam. Foto: Tania Moreno.

RESULTADOS

La muestra de las comunidades de donde se obtuvo la información de este estudio representó un total de 3,609 hogares. En un 21% de los hogares de este universo, se encontró que habitaba más de una familia, por lo tanto el conjunto de hogares entrevistados aumentó a un total de 4,367 familias, constituidas cada una de ellas por un promedio de 6 miembros. Estos datos conformaron un universo de 23,819 personas. De estas familias, el 47% reportó que tenía jefatura femenina de hogar. En un 26% de estas familias habitaban madres embarazadas y/o en período de lactancia.

De los mismos hogares encuestados, el 55% cultivaba, ya sea granos básicos y/o tenía huertos caseros; de estos, el 94% cultivaba maíz y el 64%, frijol. Sin embargo, la carencia de agua les había provocado pérdidas importantes en la producción, siendo que el 83% de los que sembraron maíz reportaban pérdidas

superiores al 50% de su cosecha. Para el caso del frijol, el 46% reportaba pérdidas superiores al 50%.

Del total de productores, el 28% poseía reservas de maíz y, en el 65% de los casos, estas reservas no excederían el mes y medio.

El estudio demostró que las principales fuentes de ingresos de las familias provienen de tres actividades, principalmente: del jornalero agrícola en un 73%; servicios domésticos, en un 9% y venta de granos básicos en un 6%. Este hecho indica que las actividades relacionadas a la producción agrícola representan el 79% de los ingresos familiares, en contraste con las fuentes más importantes de ingresos de alimentos de los hogares encuestados, tomando como base la metodología de medición de Evaluación de Seguridad Alimentaria en Emergencia (ESAE) desarrollada por el PMA.

Esta metodología estableció tres niveles: se evidenció que la principal fuente es la actividad de jornalero agrícola en un 78%; que la segunda es la producción propia de cereales, con un 20% y un 11% lo representa el trabajo no agrícola.

Se logra concluir que existen dos factores que afectan fundamentalmente la seguridad alimentaria de estas familias. Por un lado, en cuanto al consumo de alimentos, la poca o nula diversificación de la dieta; por otro lado, las estrategias de supervivencia identificadas. Se reveló además que estas familias consumen carne roja o mariscos, menos de un día a la semana. Esta cantidad promedio es tan baja que no se ve reflejada en los datos estadísticos.

La dieta de la población entrevistada se basa en el consumo de maíz, frijol y aceites, lo que denota una ingesta calórica fundamentada en carbohidratos y grasas, algunas verduras y huevos, en ese orden de importancia. Esto evidencia que la calidad de dieta es deficiente, principalmente, en proteínas, vitaminas y minerales, lo que repercute en una situación de desnutrición crónica en niños y niñas menores de 5 años, mujeres embarazadas y madres en período de lactancia..

Cabe mencionar que verduras como el tomate y la cebolla son utilizadas como un condimento para la preparación de alimentos o como complemento de los mismos. Esto indica que dichas verduras son consumidas en cantidades pequeñas, es decir, que el consumo de alimentos fuente de micronutrientes es relativamente bajo, situación vinculada a padecimientos como la anemia y deficiencias de vitamina A, C, Zinc, entre otros micronutrientes, lo que incrementa la susceptibilidad a padecer enfermedades infecciosas.

Sumado a estos indicadores, se encuentran las estrategias de adaptación al consumo. Dado que la principal fuente de alimentos es la compra, para este caso particular, las estrategias son diversas. Por orden de frecuencia se ubicarían de la siguiente manera: 87% han consumido alimentos más baratos; 72% ha reducido sus porciones de comida; 68% ha reducido las comidas al día; 66% ha priorizado el consumo de alimentos para los niños y niñas; 61% ha pedido prestados alimentos; 52% ha solicitado créditos en los comercios locales; 47% ha recibido alimentos por parte de familiares o amigos y un 30% de los hogares ha pasado al menos un día sin comer en los últimos 30 días.

Tomando como base los 3,609 hogares, equivalentes a 4,367 familias que representan la muestra, significaría que 1,310 familias han pasado al menos un día sin comer.

A partir de los resultados obtenidos y el análisis por grupo sobre las necesidades identificadas, consumo de alimentos, acceso y estrategias de supervivencia, se pudo identificar los siguientes grupos vulnerables: familias que su principal ingreso proviene de actividades del jornal agrícola, aquellas con jefatura femenina, las que son numerosas, las que no cuentan con reservas alimenticias y las que se encuentran implementando estrategias de supervivencia.

En cuanto a las prioridades identificadas, al consultar con los hogares entrevistados, el 98% de estos señalaron como principal prioridad la necesidad de alimentos en el hogar, las otras dos necesidades apuntadas son apoyos en servicios de salud e insumos agrícolas, sumado a ello en la categoría “otros”, que se ubica con un 28%, hace referencia a la solicitud de empleo que les permitiría mejorar sus ingresos.

La asistencia que estas familias han recibido a la fecha se traduce básicamente en programas regulares que el Gobierno Central implementa, tales como el Programa de Alimentación y Salud Escolar (PASE) y servicios prestados en materia de salud, a través de diferentes modalidades (unidades de salud, promotores de salud, ECOS familiares, etc.). No se identificaron otras fuentes de apoyo a las familias afectadas.

CONCLUSIONES

Este estudio ha proyectado las siguientes conclusiones:

Para los próximos doce meses se podría esperar que la condición de inseguridad alimentaria de los jornaleros y sus hogares, una vez hayan agotado las pocas reservas que poseen en alimentos, implementen estrategias más severas como la venta de activos y tierras.

La falta de ingresos en estos hogares será más evidente en las personas que acompañan las cadenas de valor. La escasez de alimentos se prevé que sería visible en las pequeñas tiendas comunales más alejadas, principalmente aquellas ubicadas en municipios que han sufrido impactos de eventos recurrentes en los últimos años y la canícula estacional del presente 2014. Esta condición es derivada del desequilibrio de la demanda.

Se prevé que para los siguientes tres años, los efectos de la roya del café sigan afectando a los hogares evaluados en este estudio, debido a las implicaciones de pérdida de jornales de café y la reducción de los precios internacionales del grano, que no presentan indicios de recuperación.

Los grupos más vulnerables seguirán siendo aquellos cuya fuente principal de alimentos está estrechamente ligada a las actividades del jornal agrícola. Estos grupos están constituidos principalmente por hogares de familias numerosas y los que tienen mujeres jefas de hogar.

RECOMENDACIONES

A nivel inmediato:

Brindar asistencia alimentaria a los hogares que se encuentran implementando estrategias más severas para el enfrentamiento del shock, a través de entregas de efectivo o voucher, las cuales pueden ser condicionadas o entregadas de forma directa y que deberían de enmarcarse en un periodo mínimo de tres meses para garantizar que puedan sobrepasar el periodo más crítico.

Estimular a los grupos afectados para que desarrollen nuevos medios de vida, tales como: huertos familiares que incluyan especies nutritivas de alto rendimiento productivo y que requieran de cuidados mínimos. Además, se recomienda la asistencia a través de programas de educación y sensibilización, a fin de generar aceptación de estos nuevos medios y su apropiación.

En cuanto a las necesidades de intervención, se recomienda que se desarrolle un programa intensivo de extensión agrícola y evaluarlo periódicamente para verificar el logro de los resultados previstos.

Fortalecer el Programa de Alimentación y Salud Escolar (PASE), ya que el estudio reveló que hasta este momento dicho Programa continúa siendo el principal soporte alimentario para las familias afectadas.

Promover campañas para el manejo adecuado de alimentos y la preparación de recetas nutritivas, incorporando ingredientes locales.

Diversificar los cultivos con especies menores para promover la seguridad y soberanía alimentaria de las familias afectadas.

Promover la declaratoria de emergencia por inseguridad alimentaria en las zonas geográficas afectadas.

A corto plazo

Promover el establecimiento de huertos escolares que puedan contribuir a una dieta más diversificada y nutritiva, los cuales funcionarían como un complemento del PASE.

Potenciar las reservas estratégicas de alimentos por parte del Estado salvadoreño, como estrategia que permita enfrentar escenarios futuros de mayor impacto para las familias afectadas.

Promover la implementación de programas sociales que permitan complementar los ingresos económicos de las familias que residen en zonas afectadas.

A mediano plazo

Aprobación y aplicación de la Ley de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Promover entre pequeñas y pequeños productores de granos básicos y hortalizas el establecimiento de sistemas de riego para producción en verano.

Renovar el parque cafetalero nacional y diversificarlo con otras producciones alternativas tales como el cacao.

Promover la asociatividad de pequeñas y pequeños productores para la reactivación de la producción y comercialización de productos alimenticios en las zonas afectadas.

Vincular la distribución de insumos para la producción agropecuaria y del sector cafetalero con la estrategia de Restauración de Ecosistemas y Paisajes del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales.

1. CONTEXTO Y ANTECEDENTES

El Salvador tiene 21,040 km² y está conformado por 14 departamentos y 262 municipios. Su población es de aproximadamente 5.74 millones de habitantes, lo que le convierte en el país más densamente poblado de Centroamérica. Su densidad demográfica es de 273 habitantes por km². Se estima que 2.5 millones viven afuera del país. De la población total, el 52.9% son mujeres y el 47.1%, hombres. El 59.2% de la población es menor de 30 años y la población mayor de 60 años representa el 10.3%.

Según el Informe sobre Desarrollo Humano para América Central 2009 - 2010, su posicionamiento relativo apenas ha mejorado. De una muestra de 177 países, El Salvador ocupa el lugar número 106, pasando de un Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 0,573 en 1980 a 0,747 en 2007.

Con respecto al Índice de Pobreza Humana (IPH), en 2007 El Salvador se ubicó en la posición 63 de una muestra de 135 países (en el 2002 ocupaba la posición 32), con un IPH de 14,6. Del total de la población, un 47,5% vive bajo la línea de pobreza, la cual aumenta hasta un 56,8% en las zonas rurales, evidenciando un alto nivel de subdesarrollo social y económico.

"El Mapa del Hambre El Salvador 2011", elaborado por el Programa Mundial de Alimentos, destaca un índice de desnutrición de los niños y niñas en el país de un 19.2%. De los 262 municipios, 118 presentan niveles de desnutrición media; 28 reportan desnutrición alta y 7, muy alta.

A nivel global, El Salvador se destaca por presentar el 88.7 % de su territorio como área de riesgo a desastres y por tener la más alta tasa porcentual de población bajo riesgo (95.4%).

Históricamente, El Salvador ha experimentado situaciones de crisis y emergencia debido a su intensa actividad tectónica, volcánica e hidrometeorológica. El país tiene una cifra significativa de víctimas por desastres. Las pérdidas económicas que han dejado los desastres más relevantes en el país acumulan unos \$USD16 mil millones, según el Informe del Equipo de las Naciones Unidas de Evaluación y Coordinación en Casos de Desastres (UNDAC) de 20106.

Durante los últimos años, el país ha sufrido tres desastres de gran magnitud. Según la CEPAL, para el 2009, en la Tormenta Tropical IDA, se reportó un total de 198 fallecidos, 122,000 afectados, lo que significó \$USD 314.8 millones en daños y pérdidas económicas, equivalentes al 1.44% del PIB, además de 27.5 millones en daños en cosechas de granos básicos y cultivo del café.

En el 2010, para la Tormenta Tropical Agatha, se registró un total de 12 fallecidos, 120,000 afectados, es decir, \$USD 112.1 millones en daños y

pérdidas, equivalentes al 0.5% del PIB, el correspondiente a \$USD 11.4 millones de daños en cultivos de granos básicos y otros.

En el 2011, la Depresión Tropical 12E dejó un total de 34 fallecidos, 500,000 afectados, \$USD 902.4 millones en daños y pérdidas, el equivalente al 4% del PIB, además, \$USD 105.3 millones en daños de cultivos de granos básicos y otros.

Adicionalmente, para julio de 2012, El Salvador presentó una condición extrema por falta de lluvias y de humedad de los suelos, en los departamentos de la zona oriental, esta sequía originó pérdidas superiores al 80% de granos básicos para pequeños productores y productoras de subsistencia.

En 2013, se identificó un brote fuerte de roya del café. El café en El Salvador es cultivado en 196 de los 262 municipios y concentra el 72.8% de las áreas de cultivo en cuatro departamentos: Ahuachapán, Santa Ana, Sonsonate y La Libertad. El área de café en el país es de 152 mil hectáreas, lo que representa el 16.4% del total del área cultivada a nivel nacional.⁷

La producción del café en El Salvador ha sufrido un marcado declive durante las últimas décadas, desde 4.3 millones de quintales oro-uva⁸ en 1992/1993, hasta un estimado de 0.7 millones de quintales para 2013/2014. Según el Consejo Salvadoreño del Café (CSC), la cosecha de 2013/2014 se redujo en 58%, en comparación con la temporada 2012/2013.⁹

La reducción en la producción implicaría una pérdida de más de 1.2 millones de jornales, que equivalen a más de 51,000 empleos¹⁰ permanentes para la temporada 2013/2014.¹¹

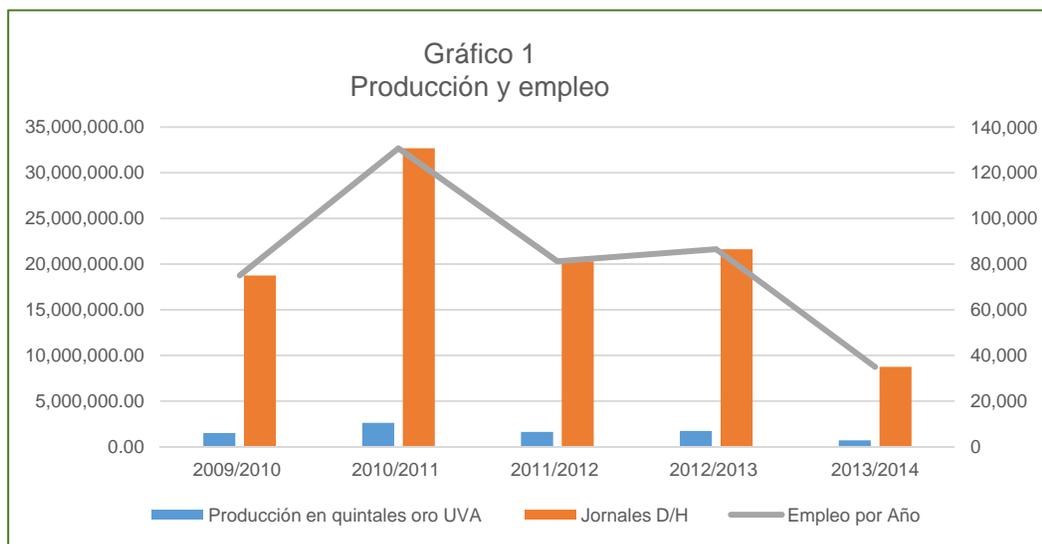


Gráfico 1: Producción y empleo. Fuente: Consejo Salvadoreño del Café.

La roya del café ha afectado a toda la región centroamericana. El impacto ha sido particularmente grave en El Salvador por dos factores. Primero, a pesar de que el 90% del parque cafetero posee variedades de excelente aceptación en los mercados internacionales, estas son poco resistentes a la roya. Segundo, la

avanzada edad de los cafetales no les permite resistir a los efectos de la enfermedad. La Fundación Salvadoreña para Investigaciones del Café (PROCAFE) ha estimado que los cafetales tienen una edad promedio de 34 años, cuando la máxima debería ser de 20.

En febrero 2013, el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) declaró que la afectación de la roya en el parque cafetalero en promedio fue del 47%. Aun cuando se obtuvo una reducción en la afectación en un 16% para septiembre 2013, a causa de la aplicación de tratamientos químicos y actividades de mantenimiento del cultivo.

Una combinación de condiciones climáticas favorables provocó un rebrote que afectó nuevamente el 40% del parque cafetero a finales de noviembre de 2013. De las áreas afectadas (2012/2013), PROCAFE estima que el 76% recibieron podas: 12%, recepa total; 2%, renovación del cafetal y 11% no se manejó. Esta institución estima que las áreas que recibieron recepa o renovación no volverán a producir hasta la cosecha 2015/2016.

En Septiembre 2013, el Equipo de Seguridad Alimentaria y Medios de Vida Vulnerables (EFSLV) en coordinación con el Programa Mundial de Alimentos (PMA) de Naciones Unidas iniciaron un plan de distribuciones de raciones alimenticias secas no condicionadas para atender las necesidades alimentarias de 5,110 familias integradas por un total de 13,771 mujeres y 14,333 hombres, residentes en 17 municipios.

En noviembre de 2013, se realizó un estudio en el marco del Plan de Acción del Programa Regional de Atención a la Roya aprobado por los Ministros de Agricultura de Centroamérica (Julio, 2013). Esta investigación fue realizada por el PMA, el CSC, Save the Children y Oxfam. El propósito fue conocer en detalle la situación de los hogares jornaleros, pequeños productores y productoras así como las perspectivas del impacto en los grandes productores.

Este presente estudio complementa el análisis sobre el impacto productivo y socio-económico de la roya del café y se focaliza en la evaluación de la situación de seguridad alimentaria de los hogares. La metodología del estudio utilizó una encuesta estandarizada en una muestra de 365 hogares en las áreas de cultivo de café, que correspondió a hogares jornaleros del café, pequeños, medianos y grandes productores.

Esta investigación reveló que, de un total de 47,409 hogares participantes en el jornaleo del café, 7,608 se clasificaron en una situación de inseguridad alimentaria moderada, mientras que 26,296 hogares experimentaban una situación de inseguridad alimentaria leve. Adicionalmente, entre los hogares en inseguridad alimentaria leve, se identificaron 5,612 hogares mucho más vulnerables, quienes ya comenzaban a mostrar el impacto de la crisis en uno o varios de los indicadores de seguridad alimentaria a causa de la disminución de la producción debido a la reducción del jornal.

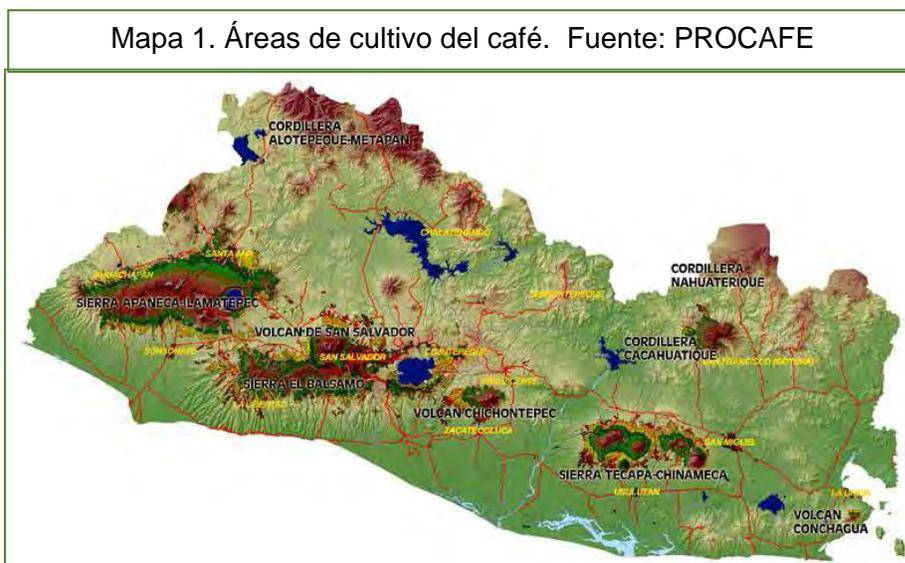
En febrero 2014, el Gobierno de El Salvador anunció la orientación de \$USD5.6 millones para combatir la roya, señalando a su vez el reacomodo de líneas de

crédito para productores y productoras y el inicio de gestiones para traer semillas de variedades resistentes, provenientes de Brasil y Colombia.

En Julio 2014, el Equipo EFSVL inició una fase de distribución de raciones alimenticias secas condicionadas, bajo la modalidad de alimentos para la generación de activos y alimentos por capacitación, y/o distribuciones generales de alimentos en zonas no cubiertas previamente. En coordinación con El PMA, ECHO y el Equipo EFSVL se brindó asistencia alimentaria a 3,609 familias, en un total de 10 municipios.

A partir de la respuesta humanitaria que Oxfam implementa desde julio 2014 y en el marco de los proyectos: “Respuesta a la Crisis Causada por el Impacto de la Roya del Café en la Inseguridad Alimentaria de las Familias Vulnerables” (financiado por ECHO) y “Seguridad Alimentaria y Medios de Vida en Emergencia Afectados por la Roya del Café” (desarrollado en coordinación con el PMA), se ha intervenido en los departamentos de la Libertad (en Santa Tecla, Antiguo Cuscatlán y Tamanique); de Usulután (en Berlín, Alegría, Santiago de María, Tecapán), de San Miguel (Chinameca) y en el departamento de Sonsonate (Nahuizalco, Salcoatitán y Juayúa), que en conjunto representan una cobertura de 3,609 familias.

Esta asistencia humanitaria se ejecutó a través de las contrapartes del equipo EFSVL: la Federación de Cooperativas de la Reforma Agraria de la Región Central (FECORACEN); la Asociación de Proyectos Comunales de El Salvador (PROCOMES); la Asociación de Ayuda Humanitaria (PROVIDA), la Fundación para la Cooperación y Desarrollo Comunal (CORDES), la Fundación Salvadoreña para la Reconstrucción y el Desarrollo (REDES), la Asociación Mangle y la Fundación para el Desarrollo (FUNDESA).



Departamento	Superficie de Café (ha)	Departamento	Superficie de Café (ha)
Ahuachapán	21,648	Cabañas	276
Santa Ana	31,392	San Vicente	2,580
Sonsonate	24,804	Usulután	11,660
Chalatenango	1,054	San Miguel	7,516
La Libertad	32,895	Morazán	3,724
San Salvador	8,183	La Unión	353
Cuscatlán	963		

Fuente: IV Censo Agropecuario



Familias afectadas por la roya del café reciben asistencia alimentaria en San Isidro, La Libertad.
©Oxfam. Foto: Tania Moreno.

2.OBJETIVOS DEL ESTUDIO

2.1 Objetivo General

Evaluar las condiciones de seguridad alimentaria y medios de vida de las familias vulnerables afectadas por el impacto de la roya del café.

2.2 Objetivos específicos

- a) Evidenciar la magnitud de los daños ocasionados en los medios de vida de los hogares a causa de la reducción de jornales por la roya del café en los municipios atendidos.
- b) Determinar la situación de disponibilidad y acceso de alimentos de las familias jornaleras del café.
- c) Describir las estrategias de supervivencia.
- d) Dotar de insumos para el diseño de una estrategia de atención a la inseguridad alimentaria en zonas afectadas.

3. METODOLOGÍA

Como primer paso se realizaron reuniones de coordinación y planificación en las que se acordó la definición de la boleta y la metodología de recolección, el plan de análisis, la logística y recursos necesarios, se estableció el marco de muestra estadística, la supervisión de áreas geográficas por parte de los socios contrapartes y el trabajo de campo, entre otros aspectos.

3.1 Diseño de la muestra

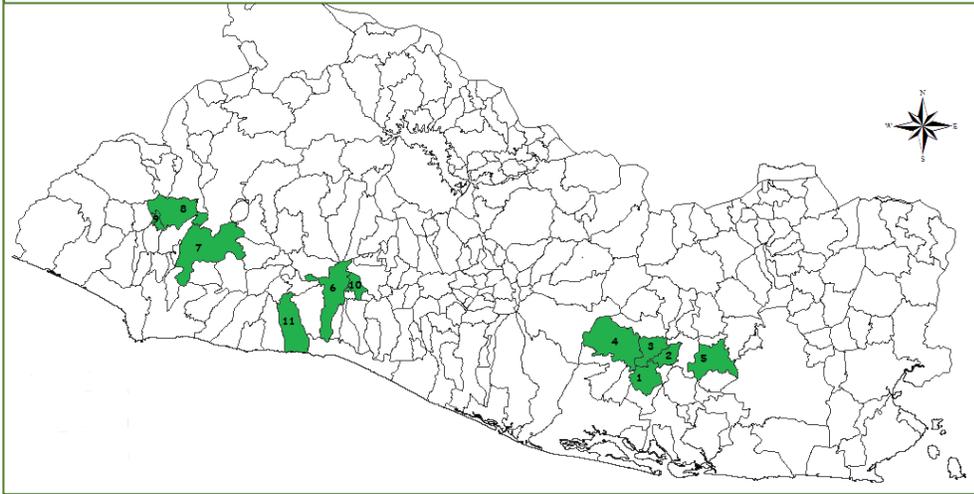
El diseño de la muestra se realizó por medio de la identificación de la zonas donde se están implementado las acciones de asistencia alimentaria, la cual comprende un total de 91 comunidades, que forman parte de 11 municipios y 4 departamentos, en donde se brindó una cobertura a 3,609 hogares.

La metodología del estudio utilizó una encuesta estandarizada con un 95% de confianza, 3% de precisión y 5% de proporción; lo que generó una muestra de 193 hogares distribuidos proporcionalmente en los beneficiarios y beneficiarias de la intervención.



Las familias incluidas en este estudio se encontraban en situación de inseguridad alimentaria, habían reducido tiempos o raciones de comida y presentaban alto número de dependientes.
©FUNDESA. Foto: Lenis Serrano.

Mapa 2: Zonas de intervención de Oxfam/EFSVL



N°	Municipio	N°	Municipio
1	Tecapán	6	Santa Tecla
2	Santiago de María	7	Nahuizalco
3	Alegría	8	Juayúa
4	Berlín	9	Salcoatitán
5	Chinameca	10	Antiguo Cuscatlán
		11	Tamanique

3.2 Metodología del trabajo de campo

La lista de hogares a entrevistar fue establecida proporcionalmente con base en el universo de este estudio. Se establecieron las coordinaciones en campo con cada una de las instituciones contrapartes a fin de identificar las personas a entrevistar. Estas familias debían cumplir con requisitos tales como: encontrarse en situación de inseguridad alimentaria, presentar una notable reducción de tiempos y porciones de comida o poseer un alto número de dependientes.

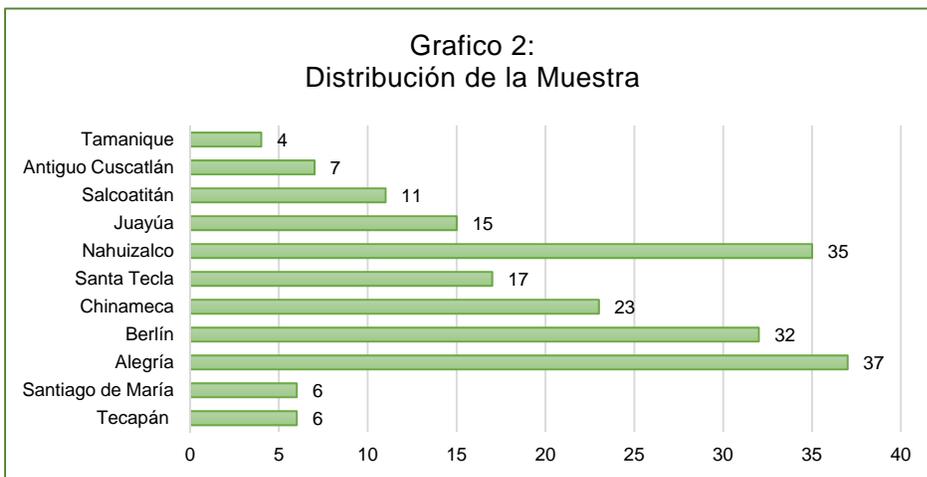


Gráfico 2: Distribución de la muestra con base en el universo de este estudio.

Se desarrollaron jornadas de trabajo de campo, durante las cuales se entrevistó a cada una de las familias en relación a la muestra estadística requerida. A estas personas se les aplicó la boleta, la cual fue previamente validada y consideró aspectos como: composición familiar y asistencia escolar, acceso a vivienda salud, agua y saneamiento, producción agrícola, producción agropecuaria, vectores, fuentes de ingresos, ayuda familiar y activos, gastos y deudas, disponibilidad y consumo de alimentos, shocks y estrategias de supervivencia.

La muestra de este estudio se constituyó de hogares que fueron identificados tomando como base criterios relacionados, principalmente, con la dependencia del jornal del café, familias en inseguridad alimentaria y que reportaban altos números de dependientes, familias con jefatura femenina del hogar y que presentaban estrategias de sobrevivencia.

Los equipos de campo de esta investigación estuvieron conformados por personal técnico de las instituciones contrapartes de Oxfam.

Para el procesamiento de la información se utilizó una plataforma digital (KoBoToolbox), para lo cual fue necesario capacitar al equipo encuestador sobre el manejo de esta plataforma.



Oxfam, con el equipo EFSLV, otros actores locales y con el apoyo financiero de la Comisión Europea han distribuido raciones alimentarias que incluyen maíz, frijol, aceite y azúcar.© Oxfam.
Foto: Tania Moreno.

3.3 Análisis.

Las boletas de este estudio fueron diseñadas para ser procesadas de forma electrónica, de esta manera se pudo reducir el tiempo para disponer de la información y analizarla.

La base de datos fue limpiada y procesada para garantizar la correcta utilización de los datos utilizando el software Excel para el manejo de las fórmulas y procesos estadísticos.

Para la sección de seguridad alimentaria, se realizaron los cálculos de consumo, estrategias de supervivencia, seguridad alimentaria, entre otros. Posteriormente, se generó la frecuencia de cada variable, con el fin de identificar las que podrían ser utilizadas para el desarrollo del informe o bien para otro tipo de información complementaria.

Las gráficas presentadas son generadas a partir de la base de datos. Se presentan las que se han considerado como las más idóneas para el presente informe.

La información ha sido analizada con base en la metodología ESAE diseñada por el PMA.



La asistencia alimentaria a familias afectadas por la roya ha priorizado a grupos vulnerables como madres embarazadas, en período de lactancia y niños y niñas menores de 5 años. © FUNDESA. Foto: Lenis Serrano.

4. RESULTADOS

4.1 Características de los hogares.

La muestra total de las comunidades de donde se obtuvo la información de este estudio fue de 3,609 hogares. En un 21% de los hogares de este universo, se encontró que habitaba más de una familia, por lo tanto el conjunto de hogares entrevistados alcanzó un total de 4,367 familias, constituidas cada una de ellas por un promedio de 6 miembros. Estos datos conformaron un universo final de 23,819 personas. De estas familias, el 47% reportó que tenía jefatura femenina de hogar. En un 26% de estas familias habitaban madres embarazadas y/o en período de lactancia.

En cuanto a la composición familiar por grupos etarios, el 22% son niños o niñas menores de 5 años, el 31%, entre 6 y 17 años; el 41%, entre 18 y 63 años y el 6% son adultos mayores.

Únicamente, en el 4% de los casos, los niños en edad escolar habían dejado de asistir a los centros escolares. Dentro de las causas de deserción escolar se encuentran: las enfermedades, la inseguridad ciudadana y las dificultades para el pago de los gastos asociados, tales como transporte.

El 97% de los encuestados es originario de la zona. Hay un 3% que ha migrado hacia estas zonas como producto de la violencia local y/o reunificación familiar.

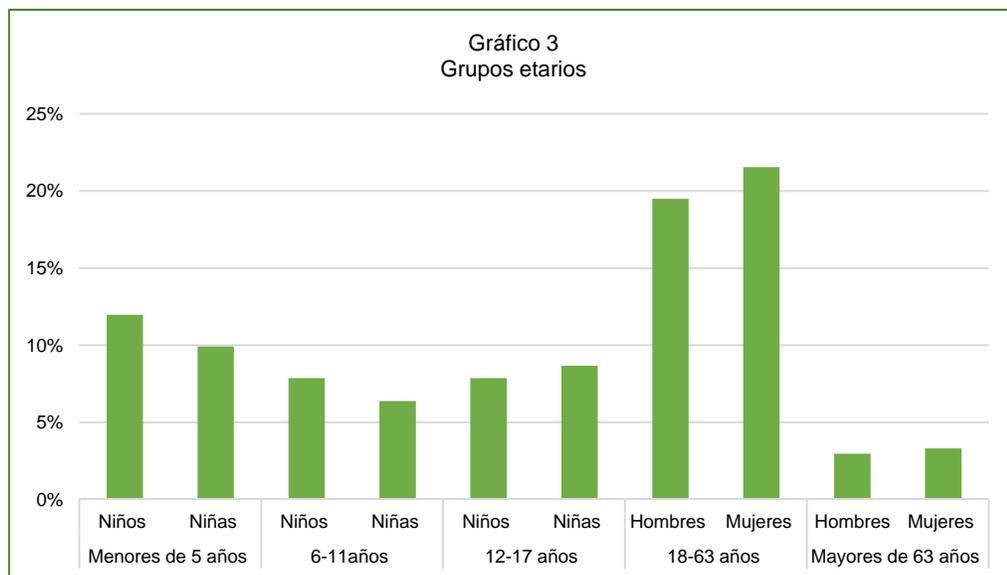


Gráfico 3: Grupos Etarios. Fuente: elaboración propia con insumos de la base de datos



Los medios de vida de las familias dependientes del jornal del café han resultado afectados por la roya. Esta situación les ha llevado a tomar medidas, tales como la venta de sus activos y la búsqueda de trabajos alternativos para poder sobrevivir. © Oxfam. Foto: Tania Moreno.

4.2 Características de las viviendas

En cuanto a la situación de la vivienda, el 66% de los hogares encuestados afirma ser propietario de su vivienda y el restante 34% vive en calidad de colono, dado que no paga un alquiler por uso de la vivienda.

En cuanto a las características de las viviendas, únicamente, el 37% son de materiales duraderos (tales como ladrillo, cemento) el resto están fabricadas de materiales, como adobe/bahareque y/o materiales no duraderos como lámina o plástico.

El agua de consumo humano en su mayoría proviene de cañería en un 77%; el restante 23% obtiene el agua de diversas fuentes, tales como: ríos, pozos, manantiales, entre otros.

El 42% manifiesta haber reducido el consumo de agua en el hogar y el 52% de los hogares no realiza ningún tipo de tratamiento al agua antes de consumirla.

En relación a los tipos de saneamiento que las familias poseen, el más utilizado es la letrina de hoyo en un 85%. Un 2% no tiene acceso a una letrina en el hogar.

Un 90% de los hogares utiliza leña como combustible para preparar sus alimentos, lo que significa una eminente exposición, principalmente para las mujeres, niños y niñas, a los gases generados por la misma, a lo que se suma la presión ambiental originada por esta práctica.



Gráfico 4: Grupos etarios. Fuente: Elaboración propia con insumos de la base de datos.



Las estrategias de atención a familias afectadas por la roya han implicado la coordinación territorial y el aprovechamiento de la organización comunitaria. © Oxfam. Foto: Tania Moreno.

4.3 Organización comunitaria

El total de las comunidades cuenta con alguna estructura organizativa comunitaria, ya sea esta cooperativa, asociación de desarrollo comunal y/o comisión comunal de protección civil, prevención y mitigación de desastres. Estas estructuras constituyen una excelente fuente logística de coordinación territorial en la priorización de familias e implementación de estrategias de atención.

4.4 Fuentes de ingresos

Las principales fuentes de ingresos provienen de tres actividades principalmente: jornalero agrícola 73%, servicios domésticos en un 9% y venta de granos básicos en un 6%, lo que equivale a un 79% de actividades asociadas a la producción agrícola. Estas actividades representan el 90% de los ingresos familiares; el restante 10% está dividido en actividades como venta de frutas estacionales, leña y otro tipo de servicios.

No se observan cambios sustanciales en los patrones de fuentes de ingresos familiares, sin embargo esta condición está más asociada a la falta de oportunidades diversificadas para la obtención de ingresos. Es relevante que las fuentes de empleo en el 90% de casos son empleos temporales por periodos más cortos de lo usual.

El 67% de los hogares manifiesta que sus ingresos ya se han visto disminuidos como consecuencia de la falta de empleos. En la actualidad, un 48% de las familias se han visto en la necesidad de que un miembro más de la familia salga en busca de empleo dentro de la zona geográfica, en el 9% de los casos ha migrado un familiar en busca de nuevas oportunidades, sin embargo en ninguno de los casos se registra que alguno de ellos esté aportando ingresos económicos en la actualidad.

El 70% de los hogares reciben ingresos de un único miembro de la familia. El porcentaje de familias que no está percibiendo ningún tipo de ingresos equivale al 10%.

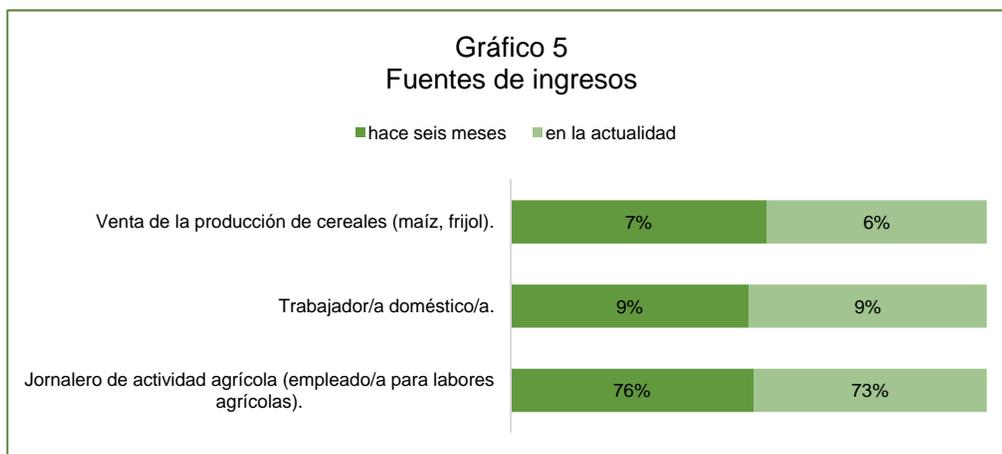


Gráfico 5. Fuentes de Ingresos. Fuente: Elaboración propia con insumos de la base de datos.

4.5 Producción agropecuaria

En el país existen dos ciclos de cultivos de granos básicos: el ciclo de primera (la más importante), período que comprende de mayo a junio, cuya siembra principal es el maíz; y la postrera, que comprende de agosto a septiembre, cuando lo que se prioriza es la siembra de frijol. Es importante mencionar que el área de cultivo para el primer y segundo ciclo de siembra es predominantemente el mismo, siempre y cuando las condiciones del terreno sean apropiadas para ambos cultivos.

De los hogares encuestados, únicamente el 55% establece algún tipo de cultivo, sean estos de granos básicos y/o huertos caseros. De estos, el 94% cultiva maíz y el 64%, frijol. Tal como lo muestra la gráfica de hogares con producción agrícola.

El ciclo agrícola de primera se ha caracterizado por una canícula estacional de falta de lluvias que ha comprendido entre 22 hasta 35 días, según la zona geográfica. Este período se ha presentado en el momento en que la etapa fenológica de maíz se encontraba en floración, lo que en consecuencia indica que la planta necesita más lluvia. La carencia de agua ha conllevado a pérdidas importantes en la producción nacional y, para el caso particular de las familias entrevistadas, el 83% de los que sembraron maíz reportaron pérdidas superiores al 50% de su cosecha, en cultivo de frijol; el 46% reporta pérdidas superiores al 50%.

Las áreas de cultivo para estas familias se caracterizan en un 93% por no ser mayores a media manzana, lo que para la media nacional representaría una producción esperada de 20 quintales de maíz, a lo que habría que descontar el 50% por pérdidas de sequías.

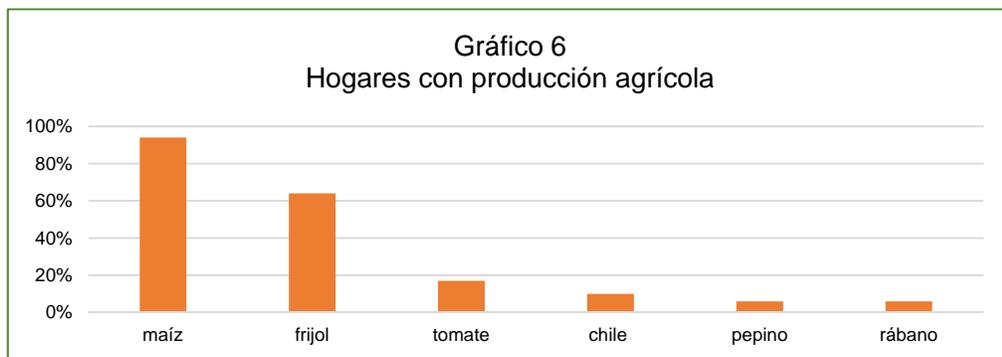


Gráfico 6: Hogares con Producción Agrícola. Fuente: elaboración propia con insumos de la base de datos.

En cuanto a la producción de hortalizas, esta se limita al establecimiento de huertos caseros que en un 57% de los casos no excede los 8 metros cuadrados; el restante 43%, no llega a superar los 50 metros cuadrados. En estas áreas básicamente se establecen cuatro variedades de hortalizas. Por su orden de relevancia en términos de número de productores que los establecen son: tomate, chile dulce, pepino y rábano. El 90% de la producción es para auto consumo y el resto se comercializa en la comunidad.

En cuanto a la producción de animales, se reduce a la producción de aves de corral. Dentro de los hogares encuestados, el 51% posee aves y el 95% no excede una producción mayor a las 15 aves.

4.6 Reservas de granos básicos

Del total de productores, el 28% posee reservas de maíz y en el 65% de los casos estas reservas no excederán el mes y medio, para el caso del frijol el 8% de hogares productores poseen reservas y, en el 98% de los casos, se espera que esta reserva no exceda las dos semanas.

Para el caso de las hortalizas, por las características de los productos no se cuenta con reservas.

Tomando como base el calendario estacional y los rendimientos productivos, la cosecha de primera de granos básicos en un periodo normal tiene una duración aproximada de 8 a 9 meses. Para la actual cosecha, en este período las reservas no excederán a los dos meses.

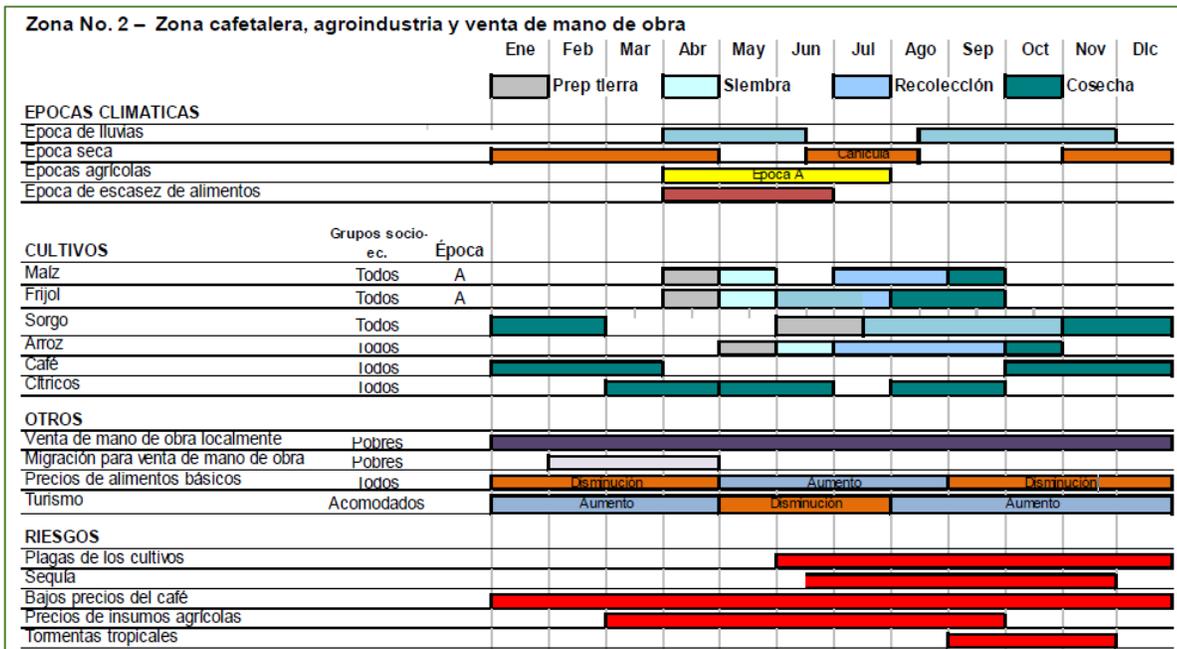


Figura 1. Perfiles de zonas de medios de vida de El Salvador. Fuente: Programa Mundial de Alimentos.

4.7 Bienes y activos

En cuanto a bienes y activos, en términos generales son reducidos; aunque se destaca en un 82%, la posesión de teléfonos móviles en los hogares, lo cual para la media nacional ya representa una cifra baja, pues según las estadísticas de la Unión internacional de Telecomunicaciones, para el 2012 en el Salvador por cada 100 habitantes en El Salvador había 138.7 teléfonos móviles; el segundo lugar, lo ocupa la televisión, la radio y, por último, la estufa con un 32% (eléctrica o de gas), este dato contrasta con la principal fuente utilizada para cocinar, pues el 90% de los hogares entrevistados utiliza leña, dada la falta de recursos para obtener gas y/o la lejanía del punto de abastecimiento.



Gráfico 6: Bienes y Activos. Fuente: elaboración propia con insumos de la base de datos

4.8 Acceso de alimentos

Las fuentes más importantes de ingresos de alimentos de los hogares encuestados (tomando como base la metodología de medición ESAE) se pudieron establecer en tres niveles: se evidenció que la principal fuente es la actividad de jornalero agrícola en un 79%; la segunda es la propia producción de cereales con un 10%; mientras que un 11% se dedicaba al trabajo no agrícola.

En cuanto a los mercados y precios de la canasta básica, en el 2014 estos han tendido a aumentar levemente, con respecto al año 2013. A esto habría que agregar la proyección de incremento de los costos de los granos básicos debido al impacto de la sequía que el país reportó en los meses de junio y julio de 2014. No se prevé tener problemas de disponibilidad dentro de los mercados, ya que esta condición cambiaría solamente en caso de desastres súbitos que limiten el acceso en alguna zona en particular.

A ello habría que agregar que el 80% de los hogares entrevistados manifiestan que han sufrido pérdida de empleo y/o han experimentado una reducción de ingresos, mientras que el 88% manifiesta que ha habido momentos que no han tenido suficiente dinero para comprar alimentos o cubrir los gastos esenciales (de salud y educación).

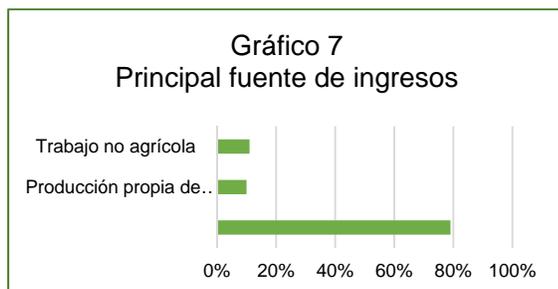


Gráfico 7: Principal fuente de ingresos. Fuente: Elaboración propia con insumos de la base de datos.

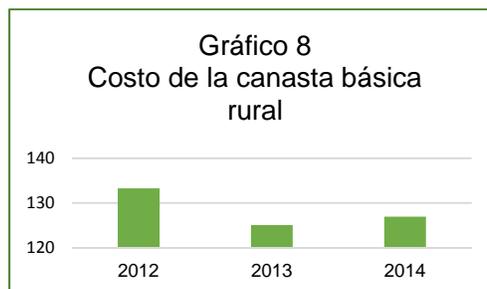


Gráfico 8. Costo de la canasta básica rural. Fuente: elaboración propia con insumos de la base de datos.

En cuanto a la fuente principal, el 66% compra sus alimentos en mercado o tienda local; el 31%, en el mercado central, y únicamente el 2% es a través de sus cultivos, huertos o crianza propia; el 1% manifestó estar recibiendo alimentos regalados por parte de sus vecinos.

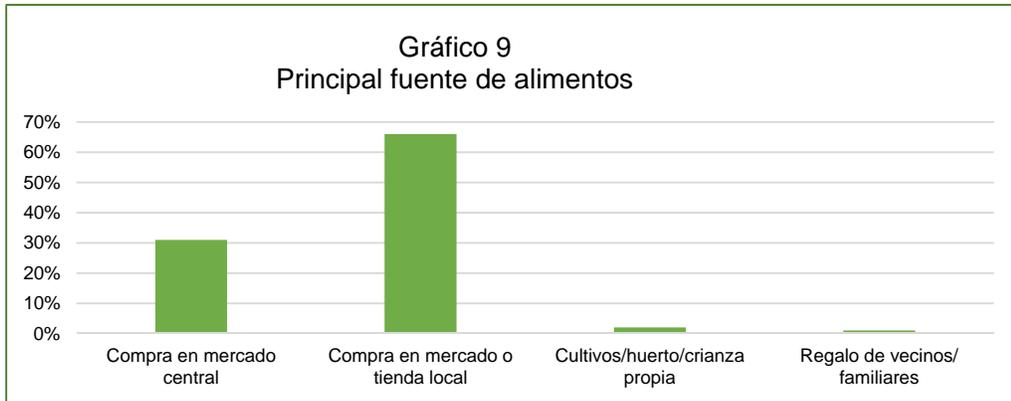


Gráfico 9. Principales fuentes de alimentos. Fuente: elaboración propia con insumos de la base de datos.

Los resultados del puntaje de consumo de alimentos muestran en un 90% un consumo aceptable del total de hogares; además, un consumo límite de un 8%; y un consumo pobre en un 2%. Lo anterior, es basado en la metodología de “Puntaje de Consumo de Alimentos” (PCA) diseñada por el PMA. Este dato no refleja la inseguridad alimentaria en su totalidad, ya que únicamente se refiere al consumo de alimentos de los últimos 7 días, sin cuantificar el tamaño de las porciones.

Como recomendación de este estudio se sugiere hacer un cruce de los datos anteriores con otros indicadores de acceso y estrategias de respuesta, a fin de construir un índice de inseguridad alimentaria que resulte más apropiado para el análisis en esta evaluación.

Para entender mejor el fenómeno de la inseguridad alimentaria se recomienda analizar la diversidad de la dieta dentro de lo reportado por los hogares entrevistados.

Después de analizar el nivel de diversificación de la dieta de estas familias y las estrategias de afrontamiento descritas en el próximo apartado, se puede concluir que los hogares considerados en este estudio se encuentran en estado de inseguridad alimentaria por los factores que se explican a continuación.

Reportan un consumo de carne roja, mariscos o equivalentes en proteínas de menos de un día a la semana. La cantidad promedio es tan baja que no se ve reflejada en los datos estadísticos. La dieta de la población entrevistada se basa en el consumo de maíz, frijol y aceites, lo que denota una ingesta calórica fundamentada en carbohidratos y grasas, algunas verduras y huevos, en ese orden de importancia. Lo anterior evidencia que la calidad y la cantidad de la misma es deficiente, principalmente en proteínas, vitaminas y minerales, lo que

repercute en un estado de desnutrición crónica, principalmente en niños y niñas menores de 5 años, mujeres embarazadas y madres en periodo de lactancia.

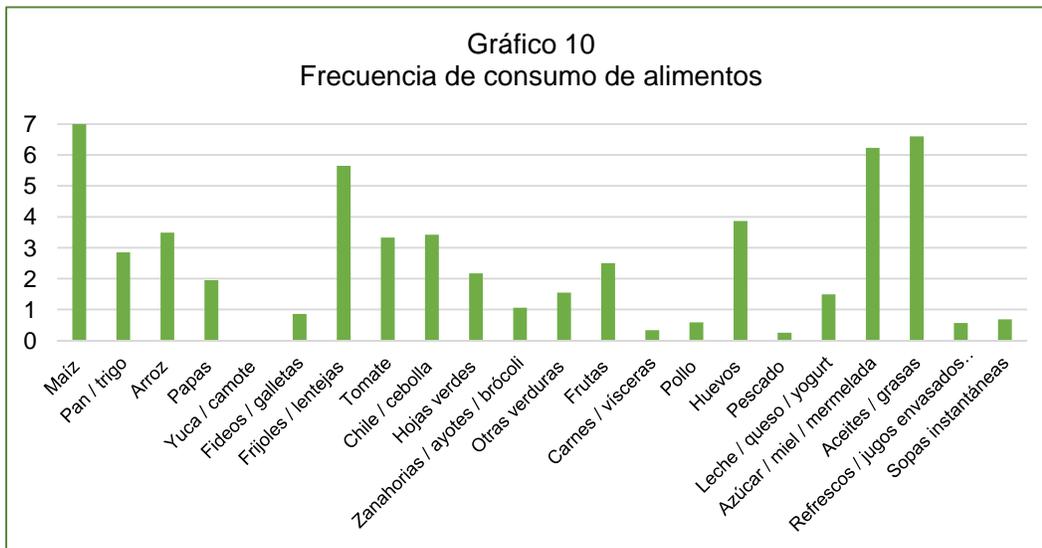


Gráfico 10. Frecuencia de consumo de alimentos. Fuente: elaboración propia con insumos de la base de datos.

Cabe mencionar, que las verduras de mayor consumo por estas poblaciones son el tomate y la cebolla, las cuales son utilizadas como un condimento en la preparación de alimentos o como complemento para acompañar los alimentos principales. Esto indica como consecuencia que son consumidas en cantidades pequeñas y que el consumo de alimentos fuente de micronutrientes es relativamente bajo, situación vinculada a padecimientos de anemia y otras deficiencias de micronutrientes (vitamina A, C, Zinc, entre otros), lo que incrementa además la susceptibilidad a padecer enfermedades infecciosas.

La proteína animal se consume, principalmente, del pollo y los huevos. Un 18% de los hogares reportó que habían consumido una o ninguna vez huevos y carne de pollo en los últimos 7 días.

El azúcar aparece como un alimento con patrón de consumo alto, dado que el 82% de las familias la consume con frecuencia aun cuando su valor nutricional es bajo y sus calorías son muchas. Este factor podría abonar al origen de enfermedades como diabetes, sobrepeso u obesidad, mismas que constituyen la otra cara de la mal nutrición.

En cuanto al balance nutricional, el principal aporte de energía de la alimentación en las comunidades evaluadas proviene de los granos básicos (maíz y frijol) y, como se dijo antes, de azúcar. De acuerdo a esta evaluación, se registra la monotonía en la variedad e insuficiencia en cantidad. Además de verificar que la dieta es rica en granos básicos y pobre en verduras, hortalizas y alimentos de origen animal. Esto indica que aunque la mayoría de la población logra tener un consumo aceptable para llenar sus necesidades energéticas, la carencia en variedad la hace deficiente en proteínas y micronutrientes.

Se puede concluir que los hogares no cuentan con una dieta adecuada y básica en calidad y en cantidad a lo largo de la semana, lo que constituye un

determinante muy fuerte de desnutrición crónica, condición estrechamente vinculada a la disminución de capacidades físicas, mentales y productivas de una persona. Estos factores ponen en grave riesgo la salud y perpetúan el ciclo de desnutrición, de enfermedades y profundizando la pobreza que ya existe en dichas zonas, tal como lo refleja el Mapa del Hambre, elaborado por el PMA

El Mapa del Hambre del PMA es una herramienta que identifica a nivel nacional y municipal (toma como base indicadores de desnutrición) a las poblaciones vulnerables a la desnutrición. La metodología implementada en este Mapa se basa en el estudio de áreas pequeñas con técnicas de estimación SAE, la cual permite obtener resultados más certeros en el estudio de la hambruna y desnutrición en estos sectores.

Departamento	Municipio	Porcentaje de desnutrición
San Miguel	Chinameca	Media (20 - 29%)
	Nahuizalco	Media (20 - 29%)
Sonsonate	Juayúa	Baja (12 - 20%)
	Salcoatitán	Baja (12 - 20%)
	Tecapán	Alta (29 - 38%)
Usulután	Santiago de María	Alta (29 - 38%)
	Alegoría	Alta (29 - 38%)
	Berlín	Media (20 - 29%)
	Santa Tecla	Media (20 - 29%)
La Libertad	Tamanique	Media (20 - 29%)

Fuente: Dirección Nacional de Estadísticas y Censos

4.10 Estrategias de afrontamiento

Las principales estrategias de afrontamiento, tal y como se ha identificado en los apartados de este estudio, están más orientadas a la búsqueda de nuevas oportunidades de ingresos y a tareas de que permitan incorporar a más miembros de la familia en nuevas actividades económicas en un 37%, sin embargo esto no ha tenido los resultados esperados como se refleja en el apartado 4.4 de fuentes de ingresos.

Dentro de las otras estrategias que destacan, es la reducción de gastos en la producción agrícola con un 36%; la reducción en gastos en salud con un 28% y un 33% que ha consumido las reservas de semillas destinadas para la siguiente cosecha.

Sumado a estos indicadores se encuentran las estrategias de adaptación al consumo. Se ha podido determinar en este estudio que la principal fuente de alimentos es la compra de alimentos. Para este caso particular las estrategias son más fuertes, las cuales por orden de frecuencia se ubicarían de la siguiente manera: un 87% han consumido alimentos más baratos; 72% ha reducido sus porciones de comida; 68% ha reducido las comidas al día; 66% ha restringido su consumo para alimentar a niños y niñas; 61% ha pedido prestados alimentos; 52% ha solicitado créditos en los comercios locales para adquirirlos; 47% ha recibido regalos de alimentos o a los ha pedido regalados a familiares o amigos

y un 30% de los hogares ha pasado al menos un día sin comer en los últimos 30 días.

Tomando como base los 3,609 hogares equivalentes a 4,367 familias que representa la muestra, significaría que 1,310 familias han pasado al menos un día sin comer.



Gráfico 11. Estrategias de afrontamiento. Fuente: elaboración propia con insumos de la base de datos.

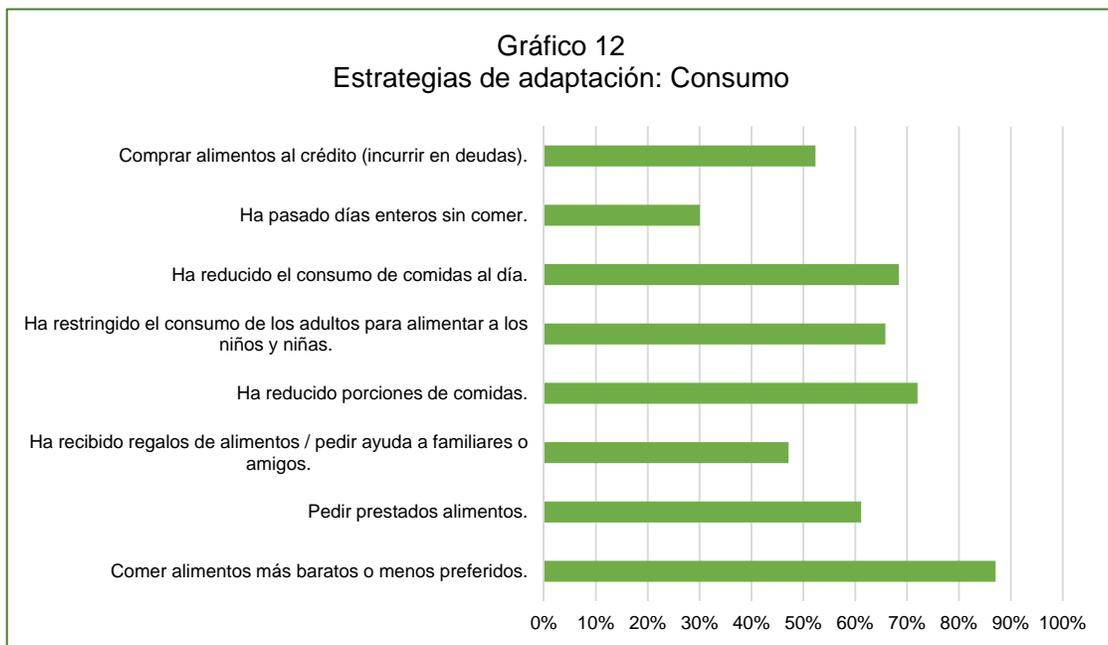


Gráfico 12. Estrategias de adaptación: consumo. Fuente: elaboración propia con insumos de la base de datos.

4.11 Grupos vulnerables

A partir de los resultados obtenidos y el análisis por grupo de las necesidades identificadas, consumo de alimentos, acceso y estrategias de supervivencia, podemos identificar los siguientes grupos vulnerables:

- Familias que su principal ingreso proviene de actividades del jornal agrícola.
- Familias con jefatura femenina.
- Familias numerosas.
- Familias sin reservas alimenticias y que se encuentran implementando estrategias de supervivencia.



Mujeres organizadas participan en las actividades de asistencia alimentaria en sus comunidades.
© Oxfam. Foto: Tania Moreno.

4.12 Prioridades familiares

Al consultar con los hogares entrevistados, el 98% de estos identifican como la principal prioridad, la necesidad de alimentos en el hogar. En cuanto a otras de las prioridades consultadas se identificaron los apoyos en servicios de salud en un 54%; los insumos agrícolas, en un 42%, a lo que suma la categoría "otros", la cual representa un 28%, en este apartado se señala la necesidad de un empleo que les permita mejorar sus ingresos.

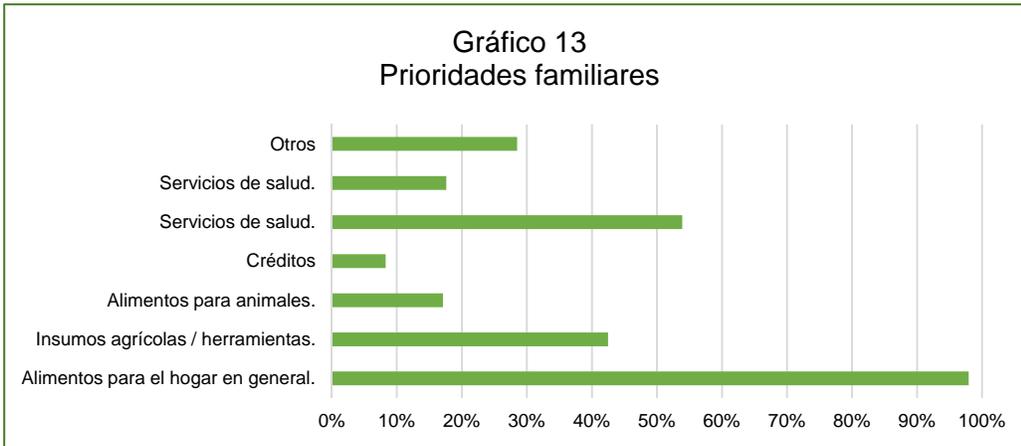


Gráfico 13. Prioridades familiares. Fuente: elaboración propia con insumos de la base de datos.

4.13 Asistencia recibida

La asistencia recibida básicamente se traduce en los programas regulares que el Gobierno Central implementa, tales como el Programa de Alimentación y Salud Escolar (PASE) y los servicios prestados en materia de salud, a través de sus diferentes modalidades (unidades de salud, promotores de salud, ECOS familiares, etc.). No se identificaron otras fuentes de apoyo a las familias afectadas.



Las mujeres juegan un rol clave en las distribuciones de alimentos, ya que organizan y canalizan la ayuda para sus familias. ©FUNDESA. Foto: Lenis Serrano.

Gráfico 14
Asistencia recibida

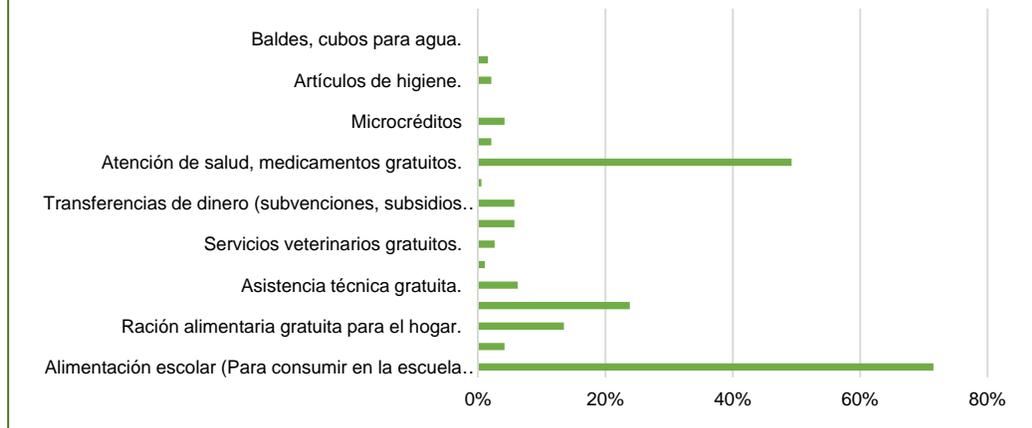


Gráfico 14. Asistencia Recibida. Fuente: Elaboración propia con insumos de la base de datos.



Las comunidades afectadas por la roya participan en la asistencia alimentaria a través de comités mixtos que dirigen la logística y el desarrollo de las distribuciones de alimentos. © Oxfam. Foto: Tania Moreno.

5. CONCLUSIONES

Para los próximos doce meses se podría esperar que la condición de inseguridad alimentaria de los jornaleros y sus hogares, una vez hayan agotado las pocas reservas que poseen en alimentos, implementen estrategias más severas como la venta de activos y tierras.



Según este estudio, se prevé que la roya seguirá afectando en los próximos tres años la seguridad alimentaria y medios de vida de los hogares dependientes del jornal de café. © FUNDESA. Foto: Lenis Serrano.

La falta de ingresos en estos hogares será más evidente en las personas que acompañan las cadenas de valor. La escasez de alimentos se prevé que sería visible en las pequeñas tiendas comunales más alejadas, principalmente aquellas ubicadas en municipios que han sufrido impactos de eventos recurrentes en los últimos años y la canícula estacional del presente 2014. Esta condición es derivada del desequilibrio de la demanda.

Se prevé que para los siguientes tres años, los efectos de la roya del café sigan afectando a los hogares evaluados en este estudio, debido a las implicaciones de pérdida de jornales de café y la reducción de los precios internacionales del grano, que no presentan indicios de recuperación.

Los grupos más vulnerables seguirán siendo aquellos cuya fuente principal de alimentos está estrechamente ligada a las actividades del jornal agrícola. Estos grupos están constituidos principalmente por hogares de familias numerosas y los que tienen mujeres jefas de hogar.



Se prevé que las familias numerosas y las que tienen mujeres jefas de hogar sigan siendo afectadas en su seguridad alimentaria por su alta dependencia al jornal agrícola. © FUNDESA. Foto: Lenis Serrano.

6. RECOMENDACIONES

A nivel inmediato:

Brindar asistencia alimentaria a los hogares que se encuentran implementando estrategias más severas para el enfrentamiento del shock, a través de entregas de efectivo o voucher, las cuales pueden ser condicionadas o entregadas de

forma directa y que deberían de enmarcarse en un periodo mínimo de tres meses para garantizar que puedan sobrepasar el periodo más crítico.

Estimular a los grupos afectados para que desarrollen nuevos medios de vida, tales como: huertos familiares, en los que incluyan especies nutritivas de alto rendimiento productivo y que requieran de cuidados mínimos. Además, se recomienda la asistencia a través de programas de educación y sensibilización, a fin de generar aceptación de estos nuevos medios y su apropiación.

En cuanto a las necesidades de intervención, se recomienda que se desarrolle un programa intensivo de extensión agrícola y evaluarlo periódicamente para verificar el logro de los resultados previstos.

Fortalecer el Programa de Alimentación y Salud Escolar (PASE), ya que el estudio reveló que hasta este momento dicho Programa continúa siendo el principal soporte alimentario para las familias afectadas.

Promover campañas para el manejo adecuado de alimentos y la preparación de recetas nutritivas, incorporando ingredientes locales.

Diversificar los cultivos con especies menores para promover la seguridad y soberanía alimentaria de las familias afectadas.

Promover la declaratoria de emergencia por inseguridad alimentaria en las zonas geográficas afectadas.

A corto plazo

Promover el establecimiento de huertos escolares que puedan contribuir a una dieta más diversificada y nutritiva, los cuales funcionarían como un complemento del PASE.

Potenciar las reservas estratégicas de alimentos por parte del Estado salvadoreño, como estrategia que permita enfrentar escenarios futuros de mayor impacto para las familias afectadas.

Promover la implementación de programas sociales que permitan complementar los ingresos económicos de las familias que residen en zonas afectadas.

A mediano plazo

Aprobación y aplicación de la Ley de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Promover entre pequeñas y pequeños productores de granos básicos y hortalizas el establecimiento de sistemas de riego para producción en verano.

Renovar el parque cafetalero nacional y diversificarlo con otras producciones alternativas tales como el cacao.

Promover la asociatividad de pequeñas y pequeños productores para la reactivación de la producción y comercialización de productos alimenticios en las zonas afectadas.

Vincular la distribución de insumos para la producción agropecuaria y del sector cafetalero con la estrategia de Restauración de Ecosistemas y Paisajes del Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales.



Una de las recomendaciones de Oxfam en este estudio es renovar el parque cafetalero nacional y diversificarlo con otras producciones alternativas como el cacao. © FUNDESA. Foto: Lenis Serrano.

7. BIBLIOGRAFIA

¹Gobierno de El Salvador (mayo 2012). "El Camino del Cambio en El Salvador, Creando Bases de una Sociedad Democrática, Incluyente y Equitativa". Pág 24.

²Datos obtenidos del IV Censo Agropecuario. Ministerio de Economía, 2007.

³Café uva: fruto sin procesar. Café oro: semilla sin pulpa.

⁴Actualización de estimados de cosecha. CSC/febrero 2014.

⁵EFSLV: Equipo constituido con el apoyo de Oxfam e integrado por organizaciones no gubernamentales salvadoreñas que desarrollan intervenciones en periodos de emergencia en el tema de medios de vida y seguridad alimentaria, regidos por estándares humanitarios globales:

Carta Humanitaria, Código de Conducta, Rendición de Cuentas Humanitaria, Código Esfera, Código de Conducta contra Explotación y el Abuso Sexual y los estándares de Oxfam basados en la capacidad y calidad de respuesta a emergencias.

⁶Informe del Equipo de las Naciones Unidas de Evaluación y Coordinación en Casos de Desastres, UNDAC, 2010. Disponible en: <http://www.opinandoenelsalvador.com/wp-content/uploads/2010/10/informenacionalcapacidadrespuestadesastres2010.pdf>

⁷Datos obtenidos del IV Censo Agropecuario. Ministerio de Economía, 2007.

⁸Café uva: fruto sin procesar; Café oro: semilla sin pulpa.

⁹Actualización de Estimados de Cosecha. CSC/Febrero, 2014.

¹⁰Consejo Salvadoreño del Café: un empleo por año equivale a 250 jornales.

¹¹Estimación propia con base en los parámetros utilizados por el CSC, datos de empleo por año.

© Oxfam Internacional Octubre 2014

Este documento ha sido escrito por Alberto Vargas, coordinador del equipo EFSVL. Oxfam agradece la colaboración de la Oficina de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea. Este documento abarca las actividades de ayuda humanitaria realizadas con el apoyo financiero de la Unión Europea. Los puntos de vista expresados en este documento no deben interpretarse en modo alguno como la opinión oficial de la Unión Europea. La Comisión Europea no se hace responsable del uso que se pueda hacer de la información contenida en el documento. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor póngase en contacto con Anne Hild ahi@oxfamsol.org.sv

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con ISBN 978-1-78077-769-6 en Octubre 2014.

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, Reino Unido.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan juntas en 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza:

Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org. Email: advocacy@oxfaminternational.org

